

CENTROS DE TRABAJO



Continuamos enfrascados en la misma labor que se inició el pasado mes, o sea, la labor puramente burocrática de renovación de contratos por parte de los patronos y aprendices, declaraciones juradas de los empresarios con relación al número de aprendices que en su actividad tiene contratados, etc., etc. El ritmo es bastante acelerado y mucho más lo sería si no existieran un número relativamente ínfimo de patronos que oponen una resistencia pasiva inconfundible o denotan una tangible negligencia en donde tienen obligación —aunque sea por el mero instinto de conservación que todos poseemos, y que ellos, sin duda alguna, también poseen— de no demorarse.

Se procede al inicio del encuadramiento, que será hecho teniendo en cuenta edad y profesión; a cada uno de los aprendices se le ha abierto su correspondiente expediente personal con su media filiación y características. Cada uno de los aprendices declarados es un estudio en particular que va efectuándose al objeto de conocer hondamente los problemas que se plantean a los patronos y a los aprendices para que, en lo posible, sean solucionados. Las jerarquías juveniles y personal encargado de la Sección, están efectuando un verdadero estudio de lo legislado en materia de Trabajo, encaminado todo ello al mismo fin.

En resumen, nos hemos propuesto llevar hasta el

final la gran tarea de agrupar a toda la juventud granollerense, porque además de habernos sido ordenado que así se hiciera, lo creemos de una necesidad ineludible. ¿Quién puede dudar de que entre los jóvenes que hasta hoy andan por nuestra ciudad descarriados, a la intemperie, sin ambiciones elevadas, sin haber comprendido aún el alto significado de Religión, Raza, Patria, Nacional-Sindicalismo, etc., etc., no existe un elevado tanto por ciento que se le puede achacar tal defecto porque no le ha sido enseñado, ni ha sido educado para tal fin?...

Nosotros quisiéramos que ese pequeño número de patronos —que por ser tan poco elevado queda en una situación rayana a lo ridículo— comprendiera totalmente el alto fin que perseguimos, y, además, que pensara que patatear y lloriquear no les evita ni les da derecho a omitir ninguna de sus obligaciones y que, por lo tanto, más tarde o más temprano, tendrán que cumplirlas.

Les estamos hablando de forma tan sencilla como vulgar, sin recurrir a razones e ideas más elevadas, para que se dignen comprendernos. En el pasado número les repetíamos unas palabras del Caudillo que nosotros, por ser su voluntad, nos hacemos nuestras queriendo y exigiendo que en Granollers sean oídas.

Por hoy nada más; sólo esperamos que en el próximo número podamos hablar del encuadramiento y ambiente que reine entre los aprendices.

¡Arriba España!

Recientemente el Frente de Juventudes de Montmeló lanzó una proclama que llegó a nuestras manos, refiriéndose a unos hechos ocurridos en dicha localidad realizados por un grupo de falangistas.

Nosotros, la juventud falangista granollerense, nos solidarizamos, y aún nos hacemos nuestros, los términos tajantes en que el F. de J. de Montmeló se expresa.

¡Frente de Juventudes de Montmeló!, ánimo y adelante, que así os quiere la Falange por suprema voluntad del Caudillo.

Por deducción lógica de la infalible Ley de la Naturaleza que dice que la fuerza nace de la resistencia, nosotros afirmamos que la oposición que encontramos en la realización de nuestra obra nos vigoriza.

Nuestra única preocupación es la educación moral, espiritual y física de toda la juventud granollerense, para contribuir así, a la grandeza de la Patria, estando, por ello, dispuestos a continuar nuestra lucha emprendida con sana intransigencia.